



EDITORIAL

Calidad de vida de adultos mayores

La esperanza de vida al nacer en Chile en el año 1950 era de 54,8 años, pero hoy es de casi 85 años para las mujeres y 80 años para los hombres. Los adultos mayores suman ya más de tres millones de personas y se espera representen un 20% de la población, lo que plantea una serie de desafíos.

El Censo 2024 confirmó un envejecimiento poblacional acelerado en Chile, donde las personas de 65 años o más representan el 14% de la población total (18.480.432 personas). El índice de envejecimiento alcanzó 79 personas mayores por cada 100 menores de 15 años, marcando una tendencia de mayor longevidad, menor natalidad y un aumento en hogares unipersonales.

Este envejecimiento acelerado profundiza los desafíos sociales y económicos, destacando la necesidad de adecuar políticas públicas, pensiones y el sistema de salud a una estructura poblacional más

longeva, para que ese segmento envejezca en ambientes más saludables, más cómodos y acorde a sus características. En definitiva, que las ciudades sean más amistosas con la



El Censo 2024 confirmó un envejecimiento poblacional acelerado en Chile”.

vejez.

En 2007 la Organización Mundial de la Salud creó la Red Mundial de Ciudades Amigables con las Personas Mayores. Esta es una instancia que actualmente reúne a más de quinientas urbes del mundo, luego de que hayan cumplido una serie de requisitos y compromisos.

La realidad de muchos adultos mayores es en algunos casos dramática y pone de relieve no solo la indefensión en la que se pueden encontrar, sino que lo ineficiente que puede ser el sistema al brindar una vejez digna a la tercera edad, un aspecto no menor, en un Chile que tiende a ser “más viejo”.

Esto lleva a la reflexión respecto a las condiciones en que se desenvolverán. No se trata solo de las condiciones que da el sistema previsional o el Estado con la jubilación. Está también la manera cómo el costo de la vida puede ser despiadado con personas que habiendo dedicado toda una vida a trabajar, tengan que terminar sus días en condiciones deprimidas, muchas veces sin poder enfrentar los gastos básicos en salud.

Nuestra sociedad debe orientarse a una cultura que valore, respete y salvaguarde a sus adultos mayores, y con ciudades más amigables para ellos.